

SUSCRIPCIÓN.

TRIMESTRE:

Capital, 1 pta.—Fuera, 1'25.
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

OFICINAS.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
Plaza Mayor, 11, pral.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

EL LIBERAL DINÁSTICO.

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES.

DIRECTOR,

D. FELICIANO DE BURGOS.

SE PUBLICA LOS SABADOS.

ADMINISTRADOR,

D. JOSE ESCORIAL LLORENTE.

EL MANIFIESTO.

A la hora de entrar en prensa este número, todos nuestros correligionarios segovianos habrán leído en los periódicos de gran circulación el manifiesto que esperábamos. Creemos innecesario, por lo tanto, reproducir en nuestras columnas un documento, de cuya importancia y trascendencia, habrán formado juicio exacto nuestros lectores.

Nosotros no podemos hacer otra cosa que suscribirlo, considerándolo como la resultante del pensamiento del más numeroso, ilustre é importante de todos los partidos políticos españoles, porque según las ideas que nosotros sustentamos acerca de como debe entenderse la disciplina, contra la razón suprema de toda colectividad, no debe oponerse la de un individuo, siquiera este individuo sea una provincia entera. A través del telón que forman las líneas de ese documento vemos nosotros un mundo en el que no podemos penetrar, mayormente, cuando debe servirnos de garantía el que á su redacción haya concurrido nuestro ilustre amigo don Germán Gamazo.

Pero nosotros no queremos ni debemos rehuir la responsabilidad de emitir nuestro juicio, pues de otra suerte, no cumpliríamos con el deber que nos inspira la confianza que en nosotros tienen nuestros ahonados.

Todo en el mundo tiene una alma. Hasta los cuerpos minerales contienen en su esencia energías físicas que sostiene la cohesión de sus partes, y el manifiesto, aunque se asemeja mucho á un cuerpo muerto, tiene también su espíritu, pero dormido, hipnotizado, en estado cataléptico.

Valiera mas que se nos dijera: «Manada de borregos dirigida por la honda y el garrote de un pastor, sigue sumisa por los derroteros que te llevan al abismo.»

Por lo menos, entonces los que aún tenemos en nuestras entrañas amor á esa patria á quien se deja morir lentamente nos preguntaríamos si era llegada la ocasión de pensar en conservar para nuestros hijos la tierra y las libertades conquistadas por sus mayores, ó de arrojar como los chinos á esos pedazos de nuestro corazón á la voraci-

dad de las fieras de las montañas y de los tiburones de los mares.

Un país tiene derecho á la vida, y el país buscará los medios de existencia que se le niegan. ¿Lo entendéis? Los buscará.

Todo lo que se nos dice en el manifiesto con gran timidez lo sabíamos de memoria. Lo que no nos dice es esto:

«Hace dos años que una nación de mercaderes nos está haciendo la guerra cobardemente, con la pretensión de acabar con España, consumiendo todas nuestras fuerzas en Cuba, y hay que, ó entregarles la Isla, ó salir al encuentro de tales pretensiones, con prudencia, pero con energía y resolución.»

No sabemos aún si merece disculpa; pero á la hora presente no hay un solo español que no esté persuadido que el error capitalísimo del partido conservador ha consistido en adoptar el sistema de contemporizar con los yankees, accediendo á sus reclamaciones, sin comprender que son como los usuarios de profesión. Todos ellos son amigos de aquellos á quienes prestan dinero, y sin embargo viven de la sangre y de los huesos de sus víctimas. Si tales gentes considerasen conveniente para asegurar su capital la hipoteca de la vida, en el acto procurarían comprar á la ley el garrote ó la guillotina para los insolventes.

Todo, pues, lo que no sea abordar de frente esta cuestión es tiempo perdido, porque las consecuencias de aquella política se van sumando, multiplicando y reproduciendo á pasos precipitados. El fantasma con que se está luchando desde los ministerios está ahí siempre, inmóvil, implacable, y si el partido liberal no tiene alientos para espantarlo, triste es confesarlo, es que el partido liberal no sirve para nada, como los instrumentos mohosos y envejecidos.

Parecerá acaso excesiva arrogancia en nosotros hablar tan recio. No; es que ¡ay! nosotros no hacemos más que decir en público lo que oímos por todas partes. El clamoreo es general, inmensa la alarma y ¿por qué razón no hemos de dar el alerta? ¿No sería eso faltar á nuestra obligación? ¿Es que acaso nosotros íbamos á ser tan culpables como los asalariados periodistas que recogen las migajas que caen de las mesas del presu-

puesto? Todavía no hemos pensado ser Ministros; nos contentamos con ser hombres de generosos instintos, y de vivir en nuestra provincia enviando nuestros hijos á la guerra y nuestros dineros al erario público.

Y parécenos que si contáis con que participan todos los españoles de esa insensibilidad asustadiza que os retiene dentro de los límites del temor ó la responsabilidad, estáis muy equivocados. El sobresalto aumenta, la excitación nerviosa crece, y cuando menos lo esperéis, un acontecimiento cualquiera puede determinar una convulsión violentísima.

Sea enhorabuena. Dejad que pase un mes y otro mes, y que el verano continúe sin que España tenga parlamento y Gobierno. Esperad á que el jefe del Gobierno caiga con comodidad y sin estrépito, y cuando le plazca. Enmudeced, y no renunciéis por nada ni por nadie á vuestra inercia. Cerrad los ojos al porvenir y el entendimiento á la razón. Pero el fantasma no por eso se desvanecerá, antes bien, crecerá en fealdad y magnitud y audacia. Si no tenéis corazón, la nación lo tiene, y ya se oye con frecuencia esta frase. «Para que caiga todo envuelto en el oprobio, la honra, la historia y la fortuna de la nación, vale más caer luchando como Napoleón en Waterloó, pues al menos, entonces no seremos considerados por las generaciones que nos sucedan como un pueblo envilecido, sino como el heredero de los que cayeron en Numancia y Zaragoza diezmados por las enfermedades, el hambre y el plomo.»

Basta por hoy.

Nuestra disciplina nos impone la obediencia, pero nuestro patriotismo nos inspira ese lenguaje que acaso escuchéis con asombro. Como los soldados de un ejército, no nos apartaremos de las filas ni desoiremos vuestros mandatos. Dejadnos, en cambio, que como hombres honrados os digamos la verdad, y concedednos por lo menos el consuelo de que nos quejemos á impulsos del dolor que produce en nuestras heridas la sangre que derramamos.

EL PAPÁ DE LA CRIATURA.

Con referencia á una conversación habida en el Ministerio de la Gobernación, nos escriben de

Madrid que con motivo de la renuncia, por todo el mundo sentida, de D. Mariano Villa, se reunieron en el antedespacho de D. Fernando Cos-Gayón los dos Diputados efectivos de esta provincia y el *in partibus in fidelium* por esta ciudad capital, para designar la persona que había de sustituir en la Presidencia del Concejo segoviano á aquel nuestro buen amigo.

—¿Es el honorable diputado por Cuéllar quien ha hecho la designación de Sr. Sáez?—preguntó uno.

—No, porque la criatura engendrada por don Valentín, era Ramírez—contestó el otro.

—¿Es el íntimo del Ministro de Hacienda?

—No, porque habiendo concedido los honores de Jefe superior de Administración á D. Segundo Sastre, es natural que haya procurado endilgar el bastón tan deseado al otro Segundo de la inseparable y compacta trimusti.

—Por qué ha sido desairado el intrépido Pepito?

—Velay.

—¿Por qué se ha preterido al venerable Rebollo?

—Velay, dicen que es muy pediguño.

—Pero hombre, Pepe lleva ya muchos años *faldeando* por el Ayuntamiento.

—Sí, pero diz que el de la trimusti objetó que aunque ese Concejal tiene mucho talento, es algo locuelo.

—Pero Rueda, es un industrial y comerciante muy bien visto en la población.

—Sí, pero aunque es buen amigo no llega á la talla—se asegura repuso el de Sepúlveda.

—Entonces ¿quién ha designado á Marianito?

—No lo sé.

—Yo sí—dijo un tercer personaje terciando en el diálogo.—Lo que ha pasado es esto. D. Javier quería encontrar un término medio conciliatorio en las tallas de los candidatos, y al oír sus primeras razones, el de Cantímpalos exclamó:

—¡Eureka! Designemos al chico de Sáez.

—*Papam habemus*—responde al pronto el elegante Gil Becerril.

—Hombre, en cuanto á eso no podemos estar seguros—añadió D. Valentín, con una de esas soberanas risas características suyas.

Convenido con él, entraron donde estaba D. Fernando.

—Tenemos sucesor para el Concejo.

—¿Su nombre?—preguntó el Ministro.

—Marianín III (a) Sáez.

—¿Edad?

—Adolescente.

—¿Facies?

—Alargada.

—¿Conservador?

—Desde que se le quitó la teta.

—¿Pocisión?

—Hijo de familia rica.

—¿Títulos?

—Los de Licenciado en Derecho y Letras, sin protesta.

—¿Condiciones morales?

—Un santo.

—Fecho—dijo D. Fernando frotándose las manos.

—¿Luego el papá de la criatura es D. Gregorio?

—Exacto.

—¿Qué va decir Rebollo?

—Que diga misa... ¡Paso á la juventud!

—Hombre, eso es sencillamente revolucionario.

—¿No ha recibido él también algunos favores?

—¿Por qué no habían de encajar su chico también al Ayuntamiento ambos Gregorios? Todos hemos de vivir y al fin y á la postre, el

de los moninos, probablemente se reveatara en el Concejo y le acusarán la carestía del pan y del vino, sobre todo del vino, sus administrados y algunos Concejales. Allí, en Segovia, hay gentes que creen que todo se lo merecen. Marianín es ilustrado, simpático, bueno, cariñoso, ¿qué más queremos?

Eso de que debe ser Alcalde solo el que sea viejo y tenga las barbas como un chivo, es una antigüalla. Es hora de que la juventud asalte las trincheras de los Canovas y Sagasta segovianos.

Procure el muchacho por los intereses comunales, proteja al pobre, muéstrese intransigente con los señorones, atienda á las representaciones del vecindario, procure llevar siempre las manos limpias, como lo procurará, impida el cohecho, el *maneco* y salga cuando saliere del Ayuntamiento, todo el mundo dirá:

—El chico se ha portado bien y es necesario llevarlo á la Diputación.

LA CORRIDA DEL 24.

MAZZANTINI Y EL ALGABEÑO.—TOROS DE ALEAS.

Tarde espléndida, gran animación y grandes esperanzas fundadas en el cartel y en la buena lámina que á los toros se les pudo apreciar en el encierro, con esto y á la temperatura del *frito*, nos dirigimos á la plaza, entre la barahunda de coches, guiados muchos de ellos por niños y zagales que en su vida habían cogido los ramalillos y que á ciencia y paciencia de las autoridades pudieran despacharse á su gusto. ¡De milagro no sucedieron mil atropellos. Al fin, pudimos llegar sanos y salvos á la plaza, donde había de verificarse la sesión, con asistencia de casi todos los señores Concejales, y durante la cual, presidiría el simpático Pepito, para consolarse sin duda de la otra Presidencia que le han birlado.

De público, tan sólo había media entrada, viéndose no pocos palcos desiertos, *gracias* á la subidita de los precios. Bien es verdad, que en los que se veían ocupados no se podía pedir más; hermosísimas mujeres luciendo lujosos mantones de manila, y la airosa clásica é insustituible mantilla; y para que nada faltase, también vimos algún lindísimo traje de manola que hacía exclamar, ¡viva la gracias Dios!

La *afición* también estaba bien representada. Muchos inteligentes en barrera y tendidos, entre los que se veía al ya anciano maestro Salvador y á los distinguidos revisteros El tío capa y de *La Correspondencia*, y D. Modesto, de *El Liberal*.

A las cuatro y media en punto agitó el pañuejo el Presidente, D. José Ramirez, y á los acordes de la música de Artillería aparecieron en el ruedo las cuadrillas, entre los aplausos de los impacientes; cambia los capotes, abren el toril y comparece el apodado,

Finito, colorado, buen mozo y de libras como todos sus hermanos, corniapretado y algo huído; *Cigarrón* y el *Ronco* le propinan cinco alfilerazos á cambio de cuatro caídos y dos caballos; saltó el toro por el 2, y parecía quedarse con ganas de irse al tendido; cuatro pares en su sitio, de Galea y *Regaterillo*, y coge los trastos D. Luis, que viste granate y oro con cabos verdes y que después de un discurso, que por lo largo debió ser buena cosa, hizo la siguiente brevisima y regular faena; seis pases altos y movidos, cuadrando al toro y largándole una estocada tendida, de la que dobló el toro. Aplausos benévolo al chico de la de Mazzantini.

Y pisa el ruedo **Envidioso**, corniveleto, colorado y que en un dos por tres, dejó tendidas tres *arenques* y fuera de combate á otras dos, á cambio de siete varas, y cinco porrazos al *Chato* y al *Sastre*, que tras de picar bastante mal, entregaban los caballos que era una bendición..., dicho sea, sin agraviar á sus colegas que hicieron lo mismo.

Durante este primer tercio de la lidia de este toro nació el *Algabeño*, pues al hacer un quite fué perseguido y oído muy de cerca, y que á no ser por el *Malagueño*, nos dá un susto mayúsculo; una por del *Malagueño* y otro del *Pulga*, aceptables: repite el *Malagueño* dejando medio par, y besando el santo suelo, ¡otro que se salvó de milagro!; salta el toro frente al 3, y coje los avíos el *Algabeño*, (que no quiso ser menos que don Luis, en su peroración y que vestía de grana y oro con cabos negros) y se va en busca de *envidioso* para darle cuatro pases y sufrir un desarme y un tropezón, que le hizo caer en la misma cara de toro, que no hizo nada por él..., y que más nos valió, pues ya con aquel segundo susto que nos daba, tuvimos bastante. Era un toro de buenos sentimientos. Una vez repuestos, y entre todos los peones y *clases*, larga una estocada *cerca* de su sitio, le enjareta otra que dá en hueso, y termina con un descabello á pulso, al primer intento que le valió aplausos, aunque resultó deslucido por el lujo de enterradores.

Gijón, corniapretado, retinto y el que resultó el mejor de la tarde: lástima que no fuera mejor picado y capeado, en que en esto nada tuvo que envidiar á los otros niños de Aleas, ¡todos eran recortes á la salida! Dió dos vuelcos al *Ronco* y *Cigarrón*, matando un caballo y tomando cuatro varas, dos buenos pares de Tomás, uno de Galea, y pasó á manos de Mazzantini, que fué en el toro que estuvo mejor; doce pases, entre los que sobresalieron y fueron aplaudidos, uno superior de pecho; uno ayudado, uno en redondo y otro de pecho atizándole una media estocada magnífica, y con la que estuvieron de más, los diez pases que volvió á dar y el intento de descabello que se le frustró por echarse el toro; el puntillero á la segunda.

¡Y *aligera* niño, que falta hueco!

Vinatero fué el cuarto, pretinto en colorado y veleto, una vara, una caída y ya se sabe! un caballo; otra vara del *Chato*, que cayó al descubierta, otro caballo. Al quite los maestros, consiguiendo llevárselo el *Algabeño*, y otra caída del *Sastre* al descubierta, y al quite el *Algabeño*, para volver á caer al *Chato* (¡parecían los partidos gobernantes que turnan en el poder!) á quien pilló el toro por detrás y descuidado, y á quien no lo quiso cojer, pues lo tuvo delante de las narices y atado á la barrera. Pagó el pato el caballo. Al quite Luis; se mete el toro por la puerta de arrastre y se oye una grita por el mal servicio de plaza.

Un buen par al relance de *Ostioncito*, otro magnífico de Moyano de frente, llegando poco á poco hasta la cabeza, alegrando y saliendo muy bien, á pesar de tener un pie dislocado. Repite el *Ostioncito* con un buen par al cuarteo y el *Algabeño* que encuentra al toro huído, le larga diez y siete pases por alto y muy movidos con ambas manos, y termina con un inmenso golleteazo que le vale unos cuantos pitos.

El quinto se llamaba **Ojalao**, veleto, negro albardao, astillado del izquierdo, gran cabeza y casi tan gran toro como el que ocupó el tercer lugar, varas cuatro, entre ellas, una superior de *El Ronco*, ¡la única de la tarde! Caballos, 3. *Regaterillo* y Galea cuatro pares al cuarteo, á dos por barba.

Y da fin del bicho el Mazzantini después de un pase natural, dos de cabeza á rabo, y un mete y saca, que el principio fué aplaudido, pero que se volvió pitada por ser galletazo. Sr. Presidente, ¿Para cuando son las multitas á los maestros que cobran en firme?

Y cerró plaza **Corsetero**, que debía estar terminando la obra de alguna parroquiana ó estar de manejos electorales en el chiquero, por lo que tardaba en salir.

3 varas del **Ronco**, una muy mala y que la pagó cayendo en la cabeza. Al quite Mazzantini. 3 varas del **Cigarrón**, después de dos broncas porque el público pedía mas caballos, y otro poquito de grita por mandar el Presidente concluir la suerte, caídas.... tantas como varas, y caballos 5, casi tantos como caídas.

Coge los palos Luis y... ¿qué culpa tiene el hombre de no saber parrear más que de frente y hacerlo mal?

El pulga cuelga medio par bastante bueno queriendo llegar hasta la cabeza, pero le faltó toro: repite con otro buen par, en el que se le quedó el toro, y Moyano coloca uno magnífico que le valió palmas.

Y *El Algabeño* después de 5 pares medianejos atiza otro galletazo, casi tan monstruo como el de su colega.

RESUMEN.

Los toros bien criados y dignos de mejor lidia; sobresalió el tercero. De los picadores, ninguno. El contratista de caballos no debió engrasarles las sillas. De los banderilleros, Moyano. A Tomás Mazzantini le hemos visto otras veces más trabajador. Los espadas... toreando de distinto modo que en Madrid. Sin embargo, Luis trabajó en la dirección de la plaza. *El Algabeño* poco arte verdad y demasiado arrojado. La Presidencia acertada, salvo que un poquito débil y condescendiente con los diestros. El servicio de plaza muy deficiente, debido á la no-sería de no mandar el Ayuntamiento más que cuatro carpinteros. La entrada para perder. Y en general la corrida... Distingo: para Segovia, de lo mejorcito que hemos visto. Para el público en general, aceptable. Para los que se llaman inteligentes no pasó de regular. Y para el que lea esto, una lata. Pero no lo sabe hacer mejor este

Maleta.

LA RETRETA.

En la noche del 24 recorrió las principales calles de la Capital una bien organizada retreta.

La fiesta resultó hermosa y perfecta, como perfectos fueron los trabajos hechos por los señores Casanova y Zuloaga, notabilísimos pintores ambos y encargados por el Ayuntamiento de la organización del brillante espectáculo.

El orden fué el siguiente:

Batidores del Regimiento montado, de guarnición en esta Ciudad, llevando cinco grandes farolas en cada una de las cuales aparecía magníficamente grabado el escudo y bandera nacionales, profusamente adornados con cintas de múltiples y agradables colores.

Banda de clarines del mismo Regimiento, ejecutando con mucho gusto y afinación la retreta.

Cuatro artísticos armones entre dos largas filas de faroles de colores, conteniendo aquellos patrióticas inscripciones, en las que se leía *¡Viva el Rey!* *¡Viva el Ejército!* *¡Viva la Reina!* y *¡Viva España!*

Precedido por la banda de tambores y trompetas de la Academia, desfiló ante la vista de los regocijados espectadores una lujosa carroza, sobre la que descollaba con extraordinario realce la

magnífica terre de D. Juan II, perfectamente imitada en tela y cartón y pintada con exquisita corrección y admirable gusto artístico. A derecha é izquierda de la carroza lucían constantemente bengalas multicolores, que producían sorprendente y fantástico efecto.

Ceraba la cabalgata una sección montada de sargentos del cuerpo de Artillería.

En la plaza tocaron tres retretas á cual más bonitas y divinamente todas ellas.

Y concluimos nosotros enviando un aplauso justísimo y entusiasta al Excmo. Ayuntamiento, iniciador de tan hermosa fiesta y otro no menos merecido al 5.º Regimiento montado, que prestó su eficazísima cooperación, su valioso concurso para la misma Acojan, por último, los Sres. Casanova y Zuloaga, el testimonio de nuestra admiración, ya que tan bien han sabido desplegar las sorprendentes dotes de su exquisito gusto artístico.

NOTICIAS GENERALES.

Ya está construido, y resulta bastante artístico, el Kiosco ó templete de la Plaza Mayor; pero tiene un defecto que señalamos al solo fin de que sea subsanado por el Excmo. Ayuntamiento. Nos referimos á las escaleras laterales que dan acceso al mencionado Kiosco, las que por su demasiada oblicuidad constituyen un peligro inminente para las personas que tengan precisión de pasar por el centro de la plaza, sobre todo en ciertas noches oscuras.

Este pequeño inconveniente nos parece fácil de obiar y creemos se conseguiría colocando una pequeña verja en derredor del templete. Así, con esa especie parapeto ó valla se evitarían accidentes desgraciados y se lograría dar al Kiosco el ornato que le falta, evitando de paso el mal efecto que produce la vista de las indicadas escalerillas.

En los bailes populares que los domingos se celebran en la alameda, se dirimen de continuo entre los apasionados y ferviente devotos de Terpsicore infinidad de pendencias, que indudablemente tienen su origen en la predilección que determinadas Menegildas sienten por algunos bailadores. Pero cualesquiera que sea la causa de los tumultos entendemos que deben evitarse, tales desórdenes que á veces toman la proporción de un verdadero combate. Ahora bien: ¿saben Uds. como se logra esto? pues sencillamente... enviando siquiera una parejita de *guindas* (léase guardias de seguridad) que hasta ahora brillan por su ausencia en aquel... como en otros sitios.

Diálogo tomado al vuelo la noche de San Juan: Personajes; un albañil y una moza del gremio del perejil, muy juntilos y meciendo los cuerpos á los acordes de la banda.

El: «Oye Pifania; ¿sabes como se llaman esas bombas que han colgao en el balcón del Ayuntamiento? Ella: «No me *alcuerdo*; me parece que el señorito les llamó esta mañana *aros beléficos*» El: «Pos chica no veo la punta a esos aros y á mi me estan haciendo la lana por que no consigo verte el cútis por más que te miro.»

Ella «La verdad es que dan una luz mu tímida.»

Este diálogo histórico que transcribimos á fé de testigos presenciales da una idea, siquiera sea remota del *sorprendente efecto* producido por los famosos *arcos voltaicos* con que el Excmo. Ayuntamiento ha procurado iluminar la fachada de las Casas Consistoriales.

¿Es cierto el rumor que llega hasta nosotros de que en el Acazar (monumento nacional) se hayan hecho obras para bajar los techos de algunas habitaciones? ¿Lo es así mismo que en una dependencia de dicho edificio se ha colocado una chimenea, dando salida al humo por un balcón ó ventana? ¿Podremos conocer la causa de que en los días de feria se permita la entrada en el mencionado Alcazar tan solo á determinados elementos?

Esperamos que por quien corresponda se nos de cumplida contestación. Nos consta que una importante Sociedad segoviana ha celebrado junta, en la que se han adoptado acuerdos relacionados con las dos primeras preguntas que formulamos.

El día 21 del corriente y á las ocho de su noche, celebró en sus salones una hermosa velada, la Congregación de San Luis Gonzaga.

Ya se ha abierto al público el *Balneario segoviano*, habiéndose hecho cargo de la dirección nuestro buen amigo el distinguido é ilustrado médico D. Segundo Gila, que desde hace días se encuentra entre nosotros.

Damos la bienvenida á nuestro amigo.

En la sesión celebrada el 23 de los corrientes por el Ayuntamiento, se dió cuenta de la Real orden nombrando Alcalde de Segovia á D. Mariano Saez Romero, quien tomará posesión de su cargo el día 1.º de Julio próximo.

Tambien se revocó el acuerdo adoptado en una sesión anterior por dicha Corporación, en virtud del que se permitía á los panaderos de fuera de la Capital la introducción de su mercancía sin pagar derechos de consumos.

Estimamos justa esta medida, toda vez que con el acuerdo que se ha revocado se lesionaban gravemente los intereses de los panaderos segovianos que por la elevación del precio de los trigos se vieron en la precisión de subir el del pan.

Ha sido nombrado Alcalde de Segovia nuestro compañero y amigo particular el joven Abogado D. Mariano Sáez, á quien enviamos nuestra enhorabuena.

En atento B. L. M. nos participa el celoso Administrador de Correos de esta Capital, que la correspondencia que conduce el tren gallego, se reparte inmediatamente á su llegada.

A la hora de cerrar nuestra edición, está la Kermesse en todo su apogeo. Después del chaparrón volviéronse á colocar los objetos (que pasan de seiscientos los regalados) y á juzgar por la animación que se nota, será una fiesta brillante y de positivos resultados.

¡Viva la hermosa caridad de este pueblo!

El día 24 y durante la corrida de toros, unos ratas intentaron robar la casa de nuestro estimado compañero en la prensa D. Silverio de Ochoa.

Por fortuna, los ladrones no pudieron consumir sus criminales propósitos, gracias á la oportuna intervención de la esposa del estufista Sr. Perreta, que con sus voces logró ahuyentar á los *cacos* cuando éstos se disponían á perpetrar el hecho, llevándose sin embargo, un revólver y un cuchillo de monte.

SEMBLANZA.

Dedicada á las bellas y simpáticas señoritas de la Kermesse.

Guapo, buen mozo, soltero,
amable y de genio vivo;
con vosotras es activo
y en serviros placentero;
es cumplido caballero,
atento, fino y cortés;
ha vivido en San Andrés,
y á vuestra disposición,
esta tarde en el Salón
le tendréis en la Kermesse.

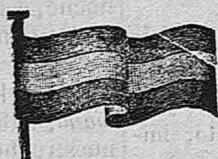
Cirafer.

VENTA.

De un magnífico piano vertical, casi nuevo. En la redacción de este periódico se dá razón.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PREVISION ESPAÑOLA.



COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
A PRIMA FIJA,
FUNDADA EN 1883.

CAPITAL SOCIAL Y PRIMAS..... 19.373.000'59 DE REALES.
SINIESTROS PAGADOS EN 1894. 3.648.674'61

DOMICILIO SOCIAL: Sevilla.—Orfila, núm. 9.—EDIFICIO DE SU PROPIEDAD.

Las personas que deseen adquirir más detalles sobre esta Compañía, pueden dirigirse al Delegado en esta provincia, D. Julián Ramos, en Cantimpalos, y en Segovia, Plazuela de la Rubia, núm. 6.

EL SEGOVIANO.

PROGRAMA DE LOS FESTEJOS DE LA FERIA

Y
GUIA ANUNCIADOR COMERCIAL É INDUSTRIAL DE SEGOVIA,
A SUS SUSCRIPTORES.

El LUNES 21 se rifaron los tres grandes regalos que ha hecho EL SEGOVIANO, habiendo correspondido el premio 1.º al núm. 1570, el 2.º al 14254 y el 3.º al 21642, debiendo pasar los interesados á recogerlos á la imprenta del Sr. Ondero, antes del día 30, y después de esa fecha se entenderá que renuncian en favor de la Empresa.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL.
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

DOMICILIO SOCIAL:
Madrid, calle de Olbaza, núm. 1, (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS.
Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000
Primas y reservas..... » 44.028.645
TOTAL..... » 56.028 645

33 AÑOS DE EXISTENCIA.

SEGUROS contra INCENDIOS.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspiran al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.630.087,42.

SEGUROS sobre LA VIDA.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Subdirector en Segovia D. FRANCISCO SANTIUSTE, Casa de la Tierra.

LA AGRÍCOLA.

COMPANIA DE SEGUROS DE GANADOS
POR MUERTE É INUTILIZACIÓN.

Delegado, JULIAN RAMOS, Plazuela de la Rubia, núm. 6, Segovia.

SOMBRERERIA
Y EFECTOS MILITARES
DE
CLAUDIO MORENO,
JUAN BRAVO, 11,
SEGOVIA.

El dueño de este establecimiento participa á sus favorecedores que ya ha recibido los géneros de la temporada.

EL LIBERAL DINÁSTICO.

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PRECIOS:

Para la Capital. . . . 1 peseta al trimestre.
Para fuera. . . . 1'25 id. id.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.